

ANTROPOLOGÍA SOCIAL Y CULTURAL

Bandas de calificación

Calificación final:	E	D	C	B	A
Puntuaciones:	0 - 7	8 - 15	16 - 22	23 - 28	29 - 36

Ámbito y adecuación del trabajo entregado

Como ha sucedido durante varios años, la mayoría de las monografías careció de una perspectiva antropológica explícita. Esto puede ocasionar que reciban notas significativamente más bajas que aquellas con un enfoque antropológico específico.

A pesar de las advertencias en la *Guía de la Monografía*, y de las advertencias previas de los examinadores jefes, queda claro que muchos colegios continúan permitiendo que los alumnos no matriculados en Antropología Social y Cultural redacten monografías de esta asignatura. Además, los comentarios registrados por sus supervisores revelan con frecuencia que éstos últimos no siempre están evaluando de manera realista el trabajo de sus alumnos.

Los alumnos que tuvieron mayor éxito presentaron temas con una base sólida en teoría antropológica. Por ejemplo, hubo una monografía muy buena que aplicó la teoría feminista y posmoderna a la comprensión del matrimonio en un contexto etnográfico particular. Otra monografía examinó la clasificación lingüística y las relaciones de género entre los habitantes de zonas urbanas deprimidas con bajos ingresos, y otra examinó con perspicacia la construcción de la identidad étnica y la resistencia a la asimilación entre la población Roma en Serbia. Como es habitual, hubo varias monografías que se centraron en los “problemas sociales”, incluyendo las cuestiones de derechos humanos. Hubo varias monografías exitosas entre ellas, por ejemplo, una monografía que comparó las economías clandestinas de los pobres urbanos en East Harlem, Nueva York. Otro estudio comparativo bien diseñado exploró las tensiones entre la estructura y la agencia en dos etnografías urbanas. Sin embargo, la mayoría de las monografías centradas en los problemas sociales presentó poca o ninguna perspectiva antropológica, como sucedió en general en las monografías. La mayor parte de estas monografías estuvo arruinada por conclusiones preceptivas y generalmente superficiales.

La cultura popular atrajo como siempre la atención de los alumnos, por ejemplo, se examinaron varios géneros de música como “reflejos” de la sociedad, o como herramientas de cambio social o cultural.

Hubo un número de monografías que no correspondían a la asignatura. En estos casos, los alumnos no recibieron una orientación competente, o no recibieron orientación alguna. Hubo monografías que hubieran sido más adecuadas para biología, historia, política, psicología y crítica literaria.

Desempeño de los alumnos con relación a cada criterio

A: Formulación del problema de investigación

Como ha sucedido durante varios años, la mayoría de los alumnos no cumplió con las condiciones para obtener el puntaje máximo en este criterio. En una gran cantidad de casos, aunque en menos de la mitad, la pregunta o problema de investigación no fueron apropiados para la asignatura. Con mayor frecuencia, la pregunta podría ser apropiada pero fue expresada en términos demasiado amplios o de manera poco clara. La tercera condición para la pérdida de puntos fue que, si bien se planteó el problema de investigación en el resumen, no se lo presentó en la introducción, como lo requiere el criterio. Unos pocos problemas de investigación se consideraron inapropiados porque expresaron juicios de valor.

B: Introducción

La buena práctica en este criterio incluye no solamente demostrar la importancia del tema elegido, sino también relacionar el problema de investigación con conocimientos existentes sobre el tema, y definir los conceptos principales. Muchos alumnos simplemente no reconocieron la naturaleza problemática de la mayoría de los conceptos antropológicos, tales como "etnicidad", "identidad", "roles de género", "globalización", etc., y no definieron estos conceptos, o los definieron sólo parcialmente. Las monografías más pobres pueden haber incluido opiniones personales o argumentos polémicos en la introducción.

C: Investigación

Ya que muchas monografías no presentaron un punto de partida antropológico, no se les pudo otorgar puntos por haber proporcionado "una variedad adecuada de fuentes", y por lo tanto no obtuvieron buenos resultados en este criterio. La organización pobre y la falta de claridad con respecto al procedimiento de la investigación pusieron en duda frecuentemente la eficacia de su planificación.

D: Conocimiento y comprensión del tema

Si los enfoques teóricos y metodológicos adoptados no fueron explícitamente antropológicos, y si los alumnos no lograron presentar el "contexto académico" que pide este criterio, no pudieron obtener buenos resultados. Lamentablemente, esto sucedió en la mayoría de las monografías. Con demasiada frecuencia, los alumnos hicieron referencias superficiales a conceptos antropológicos antes de empezar exposiciones principalmente descriptivas que no reflejaron perspectivas antropológicas.

E: Argumento razonado

Si bien puede que este criterio no parezca relacionarse tan estrechamente con los requisitos de la asignatura como el anterior, en el requisito de presentar ideas "de manera lógica y coherente", por "coherente" se entiende "coherente dentro del contexto del discurso antropológico". Por muy "lógico" que parezca el argumento, si el problema de investigación abordado no es apropiado, la monografía no podrá obtener buenos resultados en este criterio, lo cual sucedió en número considerable de casos.

F: Aplicación de habilidades de análisis y evaluación apropiadas para la asignatura

Si el alumno no sigue de manera consistente un enfoque antropológico, sólo puede haber poca aplicación de habilidades analíticas adecuadas, lo cual ocurrió en la mayoría de las monografías revisadas. Los criterios D y F parecieron ser los que obtuvieron peores resultados en estas monografías.

G: Uso de un lenguaje apropiado para la asignatura

Como señalaron algunos examinadores, los alumnos insertaron con frecuencia términos antropológicos, frases o nombres de autores en sus introducciones, generalmente de manera superficial, y luego no lograron utilizarlos para construir un marco analítico. Con frecuencia los conceptos fueron utilizados como si fueran auto-evidentes o no problemáticos, y como si no requirieran definición, o simplemente no fueron utilizados correctamente, a menudo sin citas o referencias correctas.

H: Conclusión

Las monografías exitosas evitaron tanto la simple repetición del material de la introducción como la introducción de material nuevo, y en cambio mostraron cómo el análisis se relacionó directamente con el problema de investigación, o presentaron, en los términos del criterio, “una nueva síntesis derivada de la discusión”. Muchas conclusiones en las monografías enumeraron simplemente las características principales de los datos presentados, o los hallazgos principales del análisis efectuado. Además, la mayoría de las monografías centradas en problemas sociales utilizaron la conclusión para presentar una lista de instrucciones [para solucionar dichos problemas], que con frecuencia fueron superficiales, y que en muchos casos también incluyeron juicios de valor.

I: Presentación formal

Si bien algunas monografías, generalmente las más pobres, obtuvieron bastante buenos resultados en este criterio, un número de monografías presentaron elementos deficientes tales como la falta de números de páginas, bibliografías organizadas de manera pobre o inconsistente, o tablas de contenidos poco claras (bastantes monografías dieron el título de “cuerpo” a la sección principal, ignorando la utilidad de las subsecciones para el lector). Probablemente el aspecto más pobre de la presentación formal fue el uso o mal uso de las referencias en el texto. Con demasiada frecuencia, a resultado de ello no fue posible relacionar claramente las obras mencionadas en la bibliografía con el texto. También surgió una cuestión grave, en algunos casos, a raíz del estilo inadecuado de las citas: no se utilizaron comillas y no se indicó claramente el material parafraseado y sus fuentes.

J: Resumen

La mayoría de los alumnos pareció apreciar la función del resumen en una monografía, pero hubo algunos que simplemente lo utilizaron para presentar una justificación del tema elegido o un esbozo del mismo. Tal vez el requisito del resumen con el peor cumplimiento fue el de describir brevemente el procedimiento de investigación utilizado.

K: Valoración global

El propósito de otorgar puntos bajo este criterio no es pedir que los alumnos hagan una contribución brillante a la antropología, sino premiar a los alumnos por haber efectuado un trabajo independiente y por demostrar imaginación consistente con la investigación antropológica, aún cuando sus conocimientos de etnografía y teoría son claramente limitados. Por otra parte, si los temas elegidos no fueron apropiados para la antropología, o si sus enfoques se vieron afectados por juicios subjetivos, como sucedió frecuentemente, los alumnos no podrían esperar buenos resultados en este criterio.

Recomendaciones para la supervisión de futuros alumnos

- Orientar a los alumnos para elegir un tema apropiado para la asignatura y delimitar el alcance del problema de investigación es tal vez la parte más difícil, y la más importante, del papel del supervisor. La independencia y la iniciativa por parte del alumno pueden ser admirables, pero el supervisor tiene la responsabilidad de orientar a los alumnos mediante una comprensión de los criterios que se van a aplicar, y de explicarles las consecuencias, por ejemplo, de insistir en seguir su pasión por el rock, la moda, el fútbol, los tatuajes u otros temas contemporáneos, *a menos que* puedan demostrar que están dispuestos y son capaces de someter estos temas a un estudio antropológico riguroso.
- Encontrar recursos es un problema crónico. Muchos alumnos incluyen solamente fuentes de Internet en sus bibliografías, y en general, en las referencias se omiten los nombres de autores e incluso los títulos, así como las fechas de acceso. Es obvio que el Internet es muy conveniente, pero con demasiada frecuencia los alumnos carecen de la perspectiva necesaria para evaluar los recursos, los cuales por supuesto varían muchísimo en cuanto a calidad. Como parte de la supervisión se debe asegurar que los alumnos se familiaricen con los índices apropiados, y los supervisores deben tener por lo menos algunos conocimientos generales de la literatura pertinente al tema.
- Los examinadores, examinadores jefes y algunos coordinadores de IB llevan años desaconsejando que se permita a los alumnos redactar monografías en asignaturas a las que no estén matriculados, pero a pesar de ello esta práctica continúa. Los examinadores aún pueden leer comentarios positivos de los supervisores sobre alumnos que demuestran madurez y tenacidad al abordar un tema de una asignatura que no han estudiado. Si bien puede que esto sea un ejercicio que fortalece el carácter, permitir que los alumnos lo hagan les pone en una situación de desventaja que es poco probable que logren superar.
- Se mencionó anteriormente que las monografías más pobres sólo hicieron referencias superficiales a la antropología, a menudo sólo en la introducción. Estos “saludos de pasada” a la antropología pueden ser el resultado de aconsejar a los alumnos que “añadan un poco de antropología” a sus monografías (o al menos puede que hayan entendido así lo que les dijo el supervisor). La conclusión obvia es que los supervisores deben recomendar enfáticamente a los alumnos que se familiaricen con la literatura antropológica pertinente al tema elegido antes de lanzarse a la recolección de datos. También es buena idea pedir a los alumnos que

formulen más de un problema de investigación, y posiblemente que seleccionen temas alternativos, si su búsqueda inicial de literatura no rinde resultados prometedores.

- Si bien la mayor parte de este informe y las recomendaciones anteriores pueden parecer negativas, o pesimistas con respecto al rendimiento de los alumnos, sin duda hubo algunos puntos positivos. Muchos colegios demostraron buenos resultados de manera consistente. Los alumnos de estos colegios ubicaron consistentemente sus preguntas de investigación en un marco de referencia antropológico, y en su mayoría mantuvieron un enfoque crítico, tanto frente a su propia investigación como frente a las obras que citaron. Quedó claro en estos casos que las monografías reflejaron una supervisión cuidadosa por parte de profesores bien preparados, lo cual es indispensable si el trabajo de la Monografía ha de tener valor.